

INVESTIGACIÓN EN PRÁCTICAS ESCÉNICAS Y CULTURA VISUAL

Coord. Isis Saz



Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

INVESTIGACIÓN EN PRÁCTICAS ESCÉNICAS Y CULTURA VISUAL



INVESTIGACIÓN EN PRÁCTICAS ESCÉNICAS Y CULTURA VISUAL

Coord. Isis Saz



Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

Cuenca, 2025.

Investigación en Prácticas Escénicas y Cultura Visual I Congreso Internacional ARTEA.

© de los textos: sus autores
© de las imágenes: sus autores
© de la edición: Universidad de Castilla-La Mancha

Edita: Universidad de Castilla-La Mancha

Colección: JORNADAS Y CONGRESOS

une

UNIÓN DE EDITORIALES
UNIVERSITARIAS ESPAÑOLAS

Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

DOI: https://doi.org/10.18239/jornadas_2025.58.00

Colección: Jornadas y Congresos, n.º 58

ISBN: 978-84-9044-735-2 (Edición impresa)

ISBN: 978-84-9044-733-8 (Edición electrónica)

ISSN: 2697-049X

D.L.: D.L. CU 260-2025

Este libro está publicado en Acceso Abierto (ruta diamante) en el Repositorio Institucional RUIdeRA, handle: <https://hdl.handle.net/10578/44368>



Esta obra se encuentra bajo una licencia internacional Creative Commons CC BY 4.0.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra no incluida en la licencia Creative Commons CC BY 4.0 solo puede ser realizada con la autorización expresa de los titulares, salvo excepción prevista por la ley. Puede Vd. acceder al texto completo de la licencia en este enlace: <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Composición: Compobell, S.L.

Hecho en España (U.E.) – Made in Spain (E.U.)

Coordinación edición: Isis Saz (UCLM, ARTEA)

Comité organizador: Isis Saz (UCLM), Germán de la Riva (UCLM), Itsaso Iribarren (UCLM)

Comité científico: José Antonio Sánchez (UCLM), Fernando Quesada (UAH), Óscar Cornago (CSIC), Carolina Martínez (ERAM), Ana Serrano Tellería (UCLM), Gloria Durán (USAL), Itsaso Iribarren (UCLM), Germán de la Riva (UCLM), Victoria Pérez Royo (UNIZAR)

Diseño y maquetación: Maite Vroom

Realizado en el marco del Proyecto de investigación:

Archivo virtual de artes escénicas. Artes efímeras en Castilla-La Mancha. Universidad de Castilla-La Mancha. SBPLY/21/180501/000164 / SBPLY/21/180225/000069. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Fondos FEDER. (2022-2025)

Grupo de investigación ARTEA



fundación antonio pérez
diputación de cuenca

Colaboración especial y cesión de espacios: Fundación Antonio Pérez (Cuenca)



Cofinanciado por
la Unión Europea



MINISTERIO
DE HACIENDA



Fondos Europeos



Universidad de
Castilla-La Mancha

ÍNDICE

Introducción	13
Isis Saz.....	13
Cuerpo, voz y memoria	17
<i>Escucha radical</i> Magdalena Leite y Anibal Conde.....	19
<i>El gesto suspendido, voces metafóricas del cuerpo pensante</i> Francisco Martínez Vélez.....	25
<i>Memoria y pérdida. Espacios para un pronunciamiento encapsulado. Un recorrido a través del Archivo de memoria externa.</i> Youssef Taki.....	29
<i>Notas de una conferencia de Georges Didi-Huberman (asistencia online con traducción simultánea)</i> Irene Ortega López y Roberto Herrero García.....	39
Miradas transmedia	51
<i>¿Y si miramos? ¿y si nos miramos? Una presentación performativa que versa sobre una pieza de improvisación de movimiento en el espacio público de la ciudad</i> Carolina Yavén.....	53
<i>Coreoscripts</i> Javier Aparicio Frago.....	63
<i>An arché (Secuencia de notas sobre el cuerpo como archive vivant)</i> Helena Salgueiro.....	79

<i>Una especie de retrato</i> Ayara Hernández	93
<i>Cuanta cabaña necesitamos</i> Santiago Crespo Caurin	101
<i>El artista como meta-objeto en el espacio público</i> Christiana Dafni Tatsi	107
Objetos y acciones	115
<i>Del eros y de los objetos</i> Sara Gómez	117
<i>Mojado</i> Dave Aidan & Adolfo Simón	127
<i>Precaución suelo mojado</i> Damián Montesdeoca	139
<i>Icare</i> Melania Olcina Yuguero	147
Archivo, práctica y Autobiografía	159
<i>Te propones sin saber cómo serás recibido. Una práctica performativa para activar el Archivo Virtual de Artes Escénicas (AVAE)</i> Irene Mahugo, Romina Casile y Tzu Han Hung	161
<i>Archivo malva. Expedición botánica 1 o cómo conjurar encuentros interespecie entre cuerpos y plantas en un proyecto de investigación - creación</i> Lucero Medina Hú	173

<i>El descortejo escénico - creación escénica como organizador de experiencias de desamor.</i>	
Natasha Rodrigues Padilha	183
<i>Luz verde</i>	
Beatriz Morales Manzanaro	191
<i>La piedra es piedra y más que piedra, en California y en La Mancha</i>	
Marina Álvarez Carnero & Marina Llés Bozzano	197

Contextos y Naturalezas 209

<i>Prayland II</i>	
Concha Vidal	211
<i>El primer acto (¿Qué se mueve cuando se muere un cuerpo?)</i>	
Pablo Zamorano Azócar	219
<i>Dibujos narrados</i>	
María Cerdá	225
<i>Pictodramáticas. Cantos. gigantes y otros éxodos: el caso de las pinturas pre-históricas de Baja California</i>	
Calafia Piña	229
<i>El artista como centro del mundo</i>	
Mg. Alejandra Vieira Aliaga	239

INTRODUCCIÓN

Isis Saz

Universidad de Castilla-La Mancha

<https://orcid.org/0000-0002-7269-3358>

La creación artística en la segunda década del siglo XXI se revela como un lugar de reflexión y experimentación sobre los rápidos cambios que surgen en las sociedades contemporáneas. En un contexto de fuerte presión tecnológica y burocrática sobre los cuerpos, la investigación en artes permite generar nuevas configuraciones entre personas, objetos y dispositivos que permitan imaginar otros escenarios de vida y trabajo alternativos a los impuestos por intereses particulares.

En este congreso se han propuesto cuatro líneas de investigación con el objetivo de acercarnos a prácticas artísticas que nos ayuden a entender el momento en el que habitamos utilizando la imaginación como *herramienta de la mente*, tomando las palabras de la escritora Ursula K. Le Guin:

Relatos pospandemia. Nuevas percepciones. Impacto en identidades individuales y colectivas. Dinámicas culturales emergentes. Narrativa como procesamiento de experiencias en crisis. Rituales de duelo y salud mental.

Ruralidad – márgenes – éxodo. Creación artística en contacto con la naturaleza. Ciudades hiper masificadas / hiper espectacularizadas. Desplazamiento voluntario / forzoso de los artistas hacia entornos adecuados. Generación de nuevas condiciones de vida y trabajo.

Ecología y crisis climática. Alteración del entorno y protección de la vida. Adaptación y movilidad. Sobreproducción y nuevas precariedades. Utopías y escenarios posibles.

Hibridación y transmedia. Discursos artísticos digitales. El cuerpo en movimiento frente a la pantalla. Lenguajes, traducciones y contaminación entre prácticas creativas. Programación y algoritmización de la vida.

El proyecto de investigación AVAE, Artes Efímeras en Castilla-La Mancha, desde el que se hace la propuesta de este congreso, tiene como objetivo principal llevar a cabo un estudio específico sobre las prácticas escénicas contemporáneas relacionadas con la danza, el teatro y las artes visuales. Este proyecto constituye una continuación de la investigación que ha venido desarrollándose desde el grupo ARTEA (Investigación y Creación Escénica) a partir del año 2005, con la apertura del Archivo Virtual de Artes Escénicas [<http://archivoartea.uclm.es/>]. Las artes efímeras, en este contexto, demandan mecanismos de visibilización, análisis crítico y difusión digital. El proyecto genera espacios de diálogo, colaboración e intercambio entre artistas, académicos y agentes culturales, considerando que la investigación académica es inseparable de la investigación creativa en este ámbito.

Desde el grupo de investigación también se han promovido nuevos modos de acercamiento a la investigación en artes escénicas y performativas, que rompan con las estructuras predeterminadas y que a partir de la presencia y activación de propuestas prácticas puedan marcar un posible camino para transitar en un futuro, en el ámbito de la investigación académica.

Las ponencias presentadas han desarrollado metodologías que ponen el foco en la investigación basada en la práctica artística. Desde las comunicaciones performativas hasta los textos que se recogen en esta publicación, se propone ampliar la mirada para observar las investigaciones actuales de artistas e investigador+s internacionales que pudieron intercambiar sus procesos en el marco de este encuentro. Esperamos que la lectura de estos textos sea una guía para esos caminos que quedan todavía por recorrer.



Ponentes del I Congreso internacional. ARTEA

ARCHIVO MALVA. EXPEDICIÓN BOTÁNICA 1 O CÓMO CONJURAR ENCUENTROS INTERESPECIE ENTRE CUERPOS Y PLANTAS EN UN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN - CREACIÓN

Lucero Medina Hú

Pontificia Universidad Católica del Perú

<https://orcid.org/0000-0003-0769-8395>

https://doi.org/10.18239/jornadas_2025.58.16

Hace ocho años me encontré con una malva o quizá ella hizo el camino hacia mí para recordarme un dolor antiguo que había olvidado. La inflamación pélvica fue un síntoma recurrente que me avisó de la presencia de miomas uterinos. Entre las posibles soluciones estaban los anticonceptivos, apurar-me a tener un hijo o conectar con una doctora en Cusco que proponía un tratamiento con plantas. Acudí a ella, y entre un cambio de dieta total, infusiones, masajes, baños de asiento y lavados vaginales con plantas, entre ellas, la malva, la escuché decirme al final de nuestra sesión: “No tengas miedo. Vas a recordar”. Yo sonreí, solo quería curarme. Pero esa semana, la malva cantó dentro de mi cuerpo con su vapor. Y recordé.

Así se olvida lo que no se entiende.

Así se entiende lo que no se olvida

Con el pasar de los meses, los miomas se hicieron más pequeños; los dolores del bajo vientre, las manchas amarillas en mi ropa interior y los ardores vaginales cedieron. Aunque recordé, necesité mucho tiempo para digerir el silencio que ronda a mi familia. Aún lo necesito. El año pasado, una hemorragia uterina me alertó sobre el regreso de los miomas: habían más y crecían en zonas donde no es fácil ubicarlos. Están allí como aquello que no recordaba, y que estuvo 28 años silenciosamente activo. En vez de ceder a que me quiten el útero si no iba a ser madre, volví a acompañarme de las plantas, esta vez mucho más consciente de su ser espíritu y medicina. Volver a ellas me llevó

a renovar mis preguntas sobre su lenguaje y formas de vitalidad. Si ellas me habían ayudado a recordar, ¿cómo penetraron mi dolor y conectaron con mi memoria de infancia? ¿cómo tradujeron lo indecible? Desde el impulso de esas preguntas nace Archivo Malva. Expedición botánica 1, montaje de investigación- creación en curso que toma vida como una actividad de la especialidad de Creación y Producción escénica en la PUCP, donde soy docente.¹ Junto con un grupo de artistas, exploramos la realización de un Herbario que, a modo de una instalación performática, presente y active un repertorio de plantas asociadas al cuidado de la salud femenina reproductiva dentro del sistema médico tradicional de mi país, Perú.² A continuación, desarrollaré un poco sobre el proceso que se encuentra en marcha, y luego compartiré cómo para la realización del herbario el concepto andino *kaylla* nos brinda estímulos para pensar/conjurar el encuentro interespecie entre humanos y plantas en procesos de sanación, y encontrar cómo traducir la complejidad de ese proceso en escena.

*Tu calor
mi calor
resto de mis restos
húmeda mi voz*

El proceso creativo de Archivo Malva se desarrolla a través de un Laboratorio de sanación poética donde un grupo de artistas nos encontramos para entretejer nuestros conocimientos desde los lenguajes escénicos, visuales, audiovisuales y sonoros, así como desde la botánica y la medicina tradicional. A la par, he formado un espacio con estudiantes llamado Pequeña Comunidad de Pensamiento con quienes venimos realizando un mapeo colectivo de herbolarias en los mercados de diferentes puntos de Lima, así como de recetas medicinales familiares en base a plantas que son parte de la memoria intergeneracional del cuidado y la salud de los participantes. Tanto en el laboratorio como en la Pequeña comunidad, los abuelos y abuelas aparecen como aquellos que *saben cómo curar*.

1 En la especialidad contamos con el Montaje de investigación-creación, actividad bianual que es asumida por un/una docente a tiempo completo de la especialidad, y tiene un carácter formativo ya que participan estudiantes de la especialidad o de la Facultad.

2 El equipo de investigación creación está conformado por Analucía Rodríguez, Ingrid García y Fernanda Mía Chávez. Desde la Dirección de arte, Julio Beltrán y Beatriz Chung. Desde la investigación de movimiento, Yolanda Rojas. Desde la exploración sonora, Abel Castro, y en el audiovisual, Nicolás Hurtado. La Dra. Elsa Rengifo y las ingenieras Cecilia Ono y María Antonieta Alva nos acompañan con una mirada especializada desde la botánica y agronomía, respectivamente.

Para Fernando Cabieses (2019), el acceso a la identificación y el conocimiento de la amplia diversidad de plantas medicinales en el Perú guarda estrecha relación con la urgencia de acciones en torno a la salud como parte de las políticas de Estado, sobre por qué el conocimiento tradicional nos permite entender los conceptos de salud y enfermedad situados en las personas y sus culturas de procedencia, así como concebir los procesos de sanación desde una dimensión no solo individual sino colectiva. Dentro de este sistema, tratar una enfermedad o dolencia requiere de una atención integral que acompañe tanto el plano físico como espiritual de la persona, porque la enfermedad no empieza en lo visible sino en el espíritu, es allí donde se gesta lo que luego experimentamos como síntoma. Desde esta señal, la planta accede al tiempo profundo del dolor, y rastrea la causa al propio ritmo desde sus terpenos, fenoles, flavonoides, entre otros. Así, en un tratamiento se comunican tanto la materialidad de la planta y de la persona como los espíritus de ambas, atravesando tiempos profundos.

En el caso del útero, órgano y fuerza vital, los episodios de violencia física y emocional pueden mermar y bloquear su actividad. Por eso, la presencia de miomas uterinos, la condición de ovario poliquístico o los episodios de violencia sexual, entre otros, son atendidos física y espiritualmente, es decir, integralmente, porque hay que quebrar un silencio que no solo es individual sino colectivo. Hay algo que el útero dice por medio del dolor si la palabra aún no puede nombrar. Las plantas, desde su lenguaje, podrían permitirse entrar en esa zona de lo indecible.

En el sendero de esta escucha, llegamos a nuestras plantas aliadas que constituyen nuestro archivo: la malva acompaña a la ruda hembra y macho, a la salvia y la manayupa; el romero con el chacur, el orégano y el llantén. Son ellas las que nos proponen dónde y cómo ir, y sobre todo, a qué planta llaman para participar. Este proceso también nos ha devuelto a la contingencia que atraviesa la flora en nuestro país que registra una amplia diversidad que corresponde al 10% de la población mundial que se estima en 250 000 especies. Aún así, solo conocemos el 60% de aquellas endémicas y cultivadas, y mucho del saber tradicional no está sistematizado así como tampoco se tiene garantía de que pueda sobrevivir. Ante esto, propuestas como la modificatoria de la ley 29763, Ley forestal y de fauna silvestre, desprotegen la preservación de los bosques, de las comunidades y su derecho sobre dichos territorios (Organización Panamericana de la Salud, 2019). Como se señala en The global



Figura 1. Yolanda atraviesa el espacio de transparencias. Fotografía: Julio Beltrán.

distribution of plants used by humans (2024), esta desprotección sucesiva de las comunidades originarias es también del conocimiento que ellas resguardan y deriva en un quiebre de relaciones entre el ser humano y la naturaleza.

*Vuelvo a ti,
me entrego
con los restos de mi propia guerra.
Cedo, completamente inútil,
compañera.
Cedo*

Stefano Mancuso propone que la memoria vegetal es de naturaleza epigenética, las plantas son capaces de recordar experiencias pasadas, “su éxito reproductivo y su habilidad para generar progenie dependen ante todo de su capacidad para abrirse en el momento adecuado” (2023, p. 28). Esta es su propia forma de inteligencia conectada con el entorno en que habita desde la memoria de su especie y sus adaptaciones. Acompaño esta idea con lo que Mónica Gagliano (2020) llama un “conocer escuchando profundamente” que permea los espacios-tiempo de interacción con la planta, y provoca una zona de encuentro e intercambios desde la apertura vegetal donde “la planta existe en un estado de comunión abierta en la que la ficción de los límites personalizados se colapsa” (p. 38). Desde estas ideas, propusimos imaginar el espacio-tiempo de sanación como un entorno con sus propias derivas incier-



Figura 2. Cuerpo, membrana, luz y una rama de ruda. Fotografía: Lucero Medina

tas, densidades y afectos. Un entorno, como un mundo. Empezamos jugando con transparencias de papel de distintos tamaños y colores, dispuestos como un tendedero, e iluminados desde diferentes direcciones. El cuerpo se desplazaba entre ellos, revelándose desde sus sombras o desde su imagen superpuesta.

A partir de ello, Julio Beltrán, artista visual que explora desde la iluminación, propone jugar con las escalas y materiales de las transparencias, y disponer unos plásticos de gran formato, transparentes y livianos, colgados desde el techo para separar el espacio pero sin anular una zona de otra y así explorar en la inmersión. Es en este momento que los plásticos adquieren el nombre de membranas, y reaparece para mí el concepto andino de kaylla, que se entiende como borde, lindero, cabo, cruce, zona de contacto (Martínez,). Leyendo a Atuq Manga (1994) encontré que kaylla fue usada en el siglo XVII por Guamán Poma de Ayala, en su Nueva Corónica y Buen Gobierno, para referirse a una configuración de espacio-tiempo andino (pacha) desde la noción de límite, y que nombra tanto aquellos espacios no visibles pero que podemos intuir que están allí, más allá del horizonte y en nuestra memoria, así como a los tiempos antiguos y no visibles. Esto me lleva a preguntarme si el entorno de sanación que estábamos proponiendo para dar forma al herbario podría pensarse como un refugio que acoja tanto los espacios visibles como los no visibles: desde las retículas iteradas de las hojas en las plantas hasta las oquedades de los cuerpos y sus silencios que también habitan tan-



Figura 3. La manayupa se encuentra con un cuerpo.
Fotografía: Nicolé Hurtado.

to tiempos humanos como geológicos. Pensamos nuestro herbario como un organismo vivo compuesto por membranas que conectan y separan al mismo tiempo las partes que lo constituyen. Todo al mismo tiempo. De este modo, las membranas son un límite o lindero de sentidos que convocan dos tipos de encuentros: con lo no visible y antiguo, y con lo no visible pero que intuimos que está/es. Un espacio y tiempo epidérmicos.

Para Achille Mbembe (2020), el archivo tiene tanto un estatuto material como uno imaginario, y aquí reside su potencia para generar relatos. Creo que abrir el archivo de las plantas implica hacerlo tal y como ellas se ofrecen, intensamente, y dejarnos afectar por todas las voces materiales que los componen, incluidos sus seres, espíritus y dueños. Le Guin nos invita a activar un entrelazamiento de lenguas que nos permita sentirnos nativos de nuestro territo-



Figura 4. Encuentro entre el cuerpo de Yolanda y la ruda.
Fotografía: Lucero Medina

rio aprendiendo de quienes estuvieron antes que nosotros, lo que significa ir más allá de los límites de nuestra mente e imaginación (2023). En esta curiosidad, nos propusimos conectar con el archivo vegetal desde su epidermis, piel con piel, y jugar con invertir las escalas y maximizarlas: reimaginarlas. Si la relación humano-planta propone un predominio antropocéntrico, ampliar el tamaño de las plantas nos entregó posibilidades de activar desde el estatus material otros imaginarios, adentrarse en el detalle, observarse desde la planta e invitarnos a conectar, fundirnos y participar.

Las plantas hacen su propia expedición de los cuerpos a través de la ingesta, vapores, emplastos, infusiones, limpiezas, lavados, entre otros procesos que requieren un tiempo sostenido en la repetición y la duración. Como comparte Gagliano, “nuestro encuentro con las plantas nos enfrenta a los límites de

nuestra capacidad para esta escucha encarnada y esta participación activa” (p.39). Acercarse a ellas, como archivos más que humanos, nos dispone a considerarlas como compañeras de un viaje equitativo a quienes hay que aprender a escuchar. Para Larios (2022), esto significa tanto un desplazamiento de la mirada como de la enunciación para dar cuenta del acontecer del encuentro y cómo ambas materialidades se reorganizan mutuamente.

Así, las membranas nos permiten separar espacios y también conectarlos, nos ayudan a explorar cómo materializar el contacto con el tiempo profundo de las plantas. Son una transparencia que se puede atravesar y a la vez son una veladura cuando se traspasan, remitiendo a la opacidad del encuentro interespecie del que no podemos dar cuenta con palabras, pero sí podemos generar experiencia de habitar un tiempo-espacio con ella. La Dra. etnobotánica Elsa Rengifo (2024) me compartió que el tiempo de las plantas es el del cuidado, desde allí acompañan el ciclo reproductor femenino y sus diversas condiciones, incluso para pre-venir. Es un tiempo de lo íntimo y también de aquello que se esconde ante experiencias vergonzosas o traumáticas. El deseo de sanar es un ir hacia un adelante que no se desliga del pasado sino que en éste coexisten todos los tiempos. En este sentido, que kaylla signifique también aquello que es no visible pero que intuimos que está/es nos da guías sobre cómo entrar a ese espacio interior del cuerpo y su proceso de sanar al que no podemos acceder.

Aquí, me parece necesario recoger que Manga Qespi (1994) también ha encontrado en kaylla su referencia a otras condiciones espaciales en la cosmovisión andina como el uju pacha. Uju es el espacio de adentro, esa interioridad y oquedad con su propia dinámica, y que puede tener referencia a lo que Gagliano señala como cocreación en el encuentro planta-humano donde se abren “líneas de tiempo divergentes, espacios eclécticos fuera de la secuencia del tiempo y del espacio” (2020, p.41). Plantas y humanos van juntos en el proceso de sanar, se acompañan en el rastro de infraleves del dolor. Es allí donde las membranas aparecen y nos ayudan a conjurar, desde su propia materialidad, un entorno en el que los cuerpos humanos y las plantas se encuentran en cocreación, en devenir continuo de ese ser y estar con/para el otro, perdiéndose y reencontrándose en esa danza de la renovación que creó el mundo, como dice Le Guin, “que se ha bailado siempre en el filo de las cosas, en el borde, en una orilla brumosa” (2021, p. 208)



Figura 5. Yolanda, la ruda y la membrana.
Fotografía: Facultad de Artes Escénicas- PUCP

El proceso de creación e investigación de Archivo Malva continúa, y *kaylla* nos invita a explorar cómo bailar en esa experiencia límite que es sanar, y darle lugar a que este encuentro interespecie sea como una bruma, un borde donde los tiempos, el deseo, los cuerpos y el dolor se cruzan y desbordan. Alma, mi maestra herbolaria dice que cuando las plantas aparecen en un territorio o se asoman en nuestra cotidianidad nunca es arbitrario. Ellas vienen a curar lo que saben que ese espacio o persona necesitan. Como la malva al borde de los caminos, han sido consideradas maleza, pero son un saber vegetal en constante conexión y movimiento que conjura la medicina desde su estar en el mundo. Porque me he sentido muy perdida, busco un refugio, allí donde mi niña de siete años convive con otras niñas que también fueron tocadas, con sus pedidos de auxilio que fueron arrancados alguna vez como maleza.

Como final, me gustaría que me ayuden a hacer un pedido. Voy a decir unas palabras que son también un llamado, y ustedes si desean, me acompañan repitiendo.

*Malva chacur
compañeras
salvia romero
delaten los silencios
rudamanyupa*

cómplices escuchas
orégano llantén
toda la flora arrancada del sur
viajen de regreso
escapen de los archivos
con nosotros, nosotras,
y sus espíritus
a esta nueva expedición
que es intentar sanar bailar
entre todas
este dolor antiguo.
Así sea
Así sea
Así sea.

Referencias

- Cabieses, F. (2019). *Apuntes de Medicina tradicional. La racionalización de lo irracional*. Universidad Científica del Sur.
- Gagliano, M. (2020) *Así habló la planta. La consciencia secreta de las plantas y la sorprendente comunicación con ellas y entre ellas*. Gaia Ediciones.
- Larios, Sh. (2022). *Teatro de objetos documentales*. La ña rota.
- Le Guin, U. (2023). *Entre las avenas silvestres. Ensayos y poemas*. Traducción de Andrés Gonzáles. Editorial El eterno retorno a casa.
- Le Guin, U. (2023). Hacer mundos. En V. Gerber (Ed.), *Una orilla brumosa. Cinco rutas para repensar los futuros de las artes visuales y la literatura*. Gris Tormenta.
- Mancuso, S. (2021). *El futuro es vegetal*. Galaxia Gutenberg.
- Manga, A. (1994). Pacha: un concepto andino de espacio y tiempo. *Revista española de antropología americana*, (24), p.185-199. Editorial Complutense.
- Mbembe, A. (2020). El poder del archivo y sus límites. *Orbis Tertius*, (25) 31. Universidad Nacional de La Plata, Argentina. <https://doi.org/10.24215/18517811e154>
- Organización Panamericana de la Salud. (2019). *Situación de las plantas medicinales en Perú. Informe de reunión del grupo de expertos en plantas medicinales*. OPS.
- Pironon et al. (2024). The global distribution of plants used by humans. *Science* 383, 293-297.
- Rengifo, E. (2024). Comunicación personal.